

bién al propio autor, de quien se insiste en su amplísimo conocimiento (Patrizia Botta), su originalidad de enfoques y sus minuciosos análisis (Giuseppe Di Stefano), sus «elecciones metodológicas innovadoras» (Vicenç Beltrán), su trascendencia y modelo para futuras investigaciones (Fernando Carmona), su «intuición literaria» (Carmen F. Blanco Valdés), «el impresionante impacto» de sus estudios (Manuel Moreno), su «lucidez y precisión a raudales» (Ángel Gómez Moreno), su «omnímodo interés» y su carácter de «humanista contemporáneo» (Nicasio Salvador Miguel), su magisterio (María Mercè López Casas), sus panorámicas comparatistas (Antonio Chas), su capacidad para mostrar el valor de los textos (Miguel Ángel Pérez Priego), su «profundo conocimiento» y la trabazón de sus artículos (Mercedes Brea), su amplísima «formación romanista» (Pilar Lorenzo Gradín), sus «sugerentes análisis» (Carmen Parrilla), su capacidad para la exposición clara y comprensible de asuntos intrincados (Anna Ferrari), su capacidad para «dilucidar los restos de realidad» (Juan Paredes), su «variedad de conocimientos» y su «curiosidad» (María Jesús Lacarra), su «extraordinaria fineza» (Dorothy S. Severin), su «enorme acierto» en el entendimiento de labores de crítica textual (Fernando Gómez Redondo), su rápida conversión en «obligada referencia» (José Manuel Cacho Blecua), su «solidez científica» y su «habitual perspicacia» (Elvira Fidalgo).

Bienvenida sea esta «crestomatía de la producción alvariana sobre poesía de cancionero» (Martos, p. 14). Nada nuevo, pero sí novedoso, pues al aglutinar lo disperso, el resultado es mayor que la suma simple de sus elementos y muestra a las claras la coherencia, solidez y altura de una trayectoria académica sostenida durante años —no siempre fáciles— en la excelencia.

JAIME OLMEDO RAMOS  
Universidad Complutense de Madrid

MICHAEL STUEMUND-HALÉVI, CHRISTIAN LIEBL e IVANA VUČINA (eds.) (2013):  
*Sefarad an der Donau. Lengua y literatura de los sefardíes en tierras de los Habsburgo*, Barcelona, Tirocinio, 470 pp.

Este volumen reúne las aportaciones del encuentro realizado en Viena entre especialistas en estudios sefardíes para tratar la importancia de la antigua capital de los Habsburgo como bisagra entre los sefardíes de Oriente y los de Occidente. Los ejes alrededor de los cuales se centraron las comunicaciones y discusiones fueron: 1) las características de la prensa y la literatura sefardíes de Viena y el lugar que les corresponde en la historia cultural sefardí; 2) las ideologías de los sefardíes de Viena en parangón con aquellas de sus correligionarios de las regiones balcánicas; 3) la digitalización y manipulación de archivos sefardíes escritos y sonoros (p. 7). Partiendo de estos tres ejes, los 18 artículos se distribuyen en cinco secciones que reflejan el carácter inter y multidisciplinario de las contribuciones que van desde la literatura, pasando por la lingüística y la historia, —incluida la historia del libro—, hasta los estudios culturales. A continuación pasamos revista al contenido de cada una de las secciones del volumen.

### I. La evolución de la prensa sefardí en tierras de los Habsburgo

Abre la sección el estudio de Amor Ayala y Stephanie von Schmädel, “Anuncios en la prensa judeoespañola de Viena como testimonio de la vida cotidiana de los sefardíes (siglos XIX y XX)” (pp. 15-38). Las autoras recopilan un nutrido corpus de anuncios procedentes de las publicaciones periódicas vienesas de la época: *El Nacional*<sup>1</sup> (1867); *El Coreo de Viena* (1871-1872, 1875, 1877, 1880, 1883-1884) y sus suplementos: *El Tesoro de la Casa* (1871-1872) y *La Política* (1875); *El Progreso* (1895-1896; 1899-1900); *Mitteilungen der türkischen Israeliten-Gemeinde (Sephardim) in Wien* (1919-1920) y *El Coreo Sefardí* (1923-1924). Mediante el análisis de los anuncios se desvelan dos tipos de consumidores: destaca un grupo de sefardíes con una situación socio-económica bastante privilegiada, pertenecientes a las clases medias e incluso altas de la burguesía vienesa y a quienes se dirigen los anuncios de productos de lujo como perfumes, joyas, moda y menaje del hogar. Se ve reflejado además otro grupo, compuesto por los sefardíes emigrados de distintas regiones balcánicas, bien para instalarse allí definitivamente, bien por razones de estudio o por negocios, quienes, debido a su identidad oriental, privilegian otros productos, aunque, según las autoras, “[s]orprende [...] que sean pocos los negocios sefardíes que anuncien servicios específicamente para sus correligionarios” (p. 31).

“Shem Tov Semo, Yosef Kalwo, and Judezmo Fiction in Nineteenth-Century Vienna” (pp. 39-146) reza el título del estudio de David Bunis a propósito de dos figuras emblemáticas de la prensa y la literatura judeoespañolas de Viena: Šem Tov ben David Šabetay Semo (Viena, ca. 1810-Viena, 1881) y Yosef Calvo (Timișoara, Rumanía ca., 1800-Viena, 1875). Puede considerarse a Šem Tov Semo como el padre del periodismo en judeoespañol de esta ciudad, quien como seguidor de las ideas de la *Haskalá* (hb. ‘ilustración’), no escatimó esfuerzos hasta llevar a buen puerto el proyecto de una prensa en judeoespañol, cuyo representante por antonomasia es *El Coreo de Viena* (1870-1884). Por su parte, Yosef Calvo puede ser considerado como el padre de la prosa satírica en judeoespañol (p. 106). David Bunis ofrece en esta contribución una cantidad asombrosa de información biobibliográfica de ambos autores, sobre sus estilos literarios y sus ideologías, lo cual la hace de consulta obligada para quienes nos dedicamos a los estudios sefardíes. Pero además, el profesor Bunis apunta a un hecho lingüístico fundamental para el conocimiento de las variedades judeoespañolas. Mediante el estudio lingüístico de la prosa popularizante y satírica de Yosef Calvo (acertijos, enigmas, versos rimados y fundamentalmente sus *Cartas bovas*) y aplicando los principios elaborados en las teorías sobre la acomodación lingüística en contextos de migración, David Bunis sugiere que la producción periodística y literaria de dichos autores puede considerarse como representativa de una variedad judeoespañola hablada por la mayoría de los sefardíes residentes en Viena, resultado de un proceso de koineización entre las variedades provenientes de otras regiones noroccidentales como Sarajevo y aquella de los sefardíes asentados ya hacía tiempo allí.

En *Las Gartenlaube* y *las Güertas* de Historia (pp. 147-158) Manuela Cimeli demuestra las analogías entre la colectánea alemana (Leipzig, 1853-1937) y las *Güertas*

<sup>1</sup> Empleamos para grafiar los nombres en judeoespañol el sistema de la revista *Sefarad* y no el de *Aki Yerushalayim*, que se utiliza en la publicación aquí reseñada.

*de Historia* (1864 y 1874), publicadas por Šem Tov Semo en Viena, refundidas luego en Salónica (*La Ilustre Güerta de Historia*, 1924-1928) con pequeños cambios, y vuelta a publicar en Salónica años más tarde (en 1929) debido al éxito alcanzado (*Mueva Güerta de Historia*). Como explica la autora, las analogías con la *Gartenlaube* decimonónica germánica radican en el propósito de estas colectáneas, su estructura, su función y el público destinatario. Sin embargo, los contenidos de las *Güertas* no se toman de la *Gartenlaube* —tal vez por no ser esta una publicación judía—, sino de textos judíos occidentales, como son las novelas de los rabinos asquenazíes alemanes Ludwig Philippson y Marcus Lehmann. En ello radica también la importancia de las *Güertas* vienesas, pues constituyen un canal de transmisión fundamental de la literatura judía europea decimonónica entre las comunidades sefardíes orientales.

Paloma Díaz-Mas y Cristina Martínez Gálvez, en “Viena como referente en el periódico *El Luzero de la Pasencia* de Turnu-Severin (1885-1888)” (pp. 159-174), exponen cómo se refleja Viena en este periódico sefardí en caracteres latinos de Rumanía, publicado por el rabino Eliyahu Mordejai Crispín. Viena, como capital del Imperio Austro-Húngaro y foco cultural para los sefardíes orientales, sirvió como modelo tanto para la pequeña comunidad sefardí de Turnu-Severin, como para el propio Crispín, quien era un convencido de la necesidad de acercar la cultura sefardí a la de “los países europeos civilizados” (p. 159), y para su periódico. No obstante, se trató, en realidad, de una ciudad casi inaccesible para la pequeña Turnu-Severin y para *El Luzero*, que de manera muy ocasional contaba con uno que otro corresponsal que informaba de forma directa sobre la capital de los Habsburgo. Tal vez el único contacto directo de *El Luzero* con Viena fuera la relación personal que mantuvieron Crispín y Arón Semo, hijo del fundador del *Coreo de Viena*, Šem Tov Semo, algunos de cuyos relatos se publicaron en *El Luzero*.

Cierra esta sección del volumen el artículo de Michael Studemund-Halévy “Ivri, daber ivrit! Baruch Mitrani, un maskil turco-sefardí en Viena” (pp. 175-202) con el cual el autor le hace justicia a un gran intelectual sefardí, convencido y temprano sionista, que ha permanecido prácticamente en el olvido, a pesar de la enorme labor que realizó como literato, publicista, historiador, educador y maestro a favor de una patria judía en tierras palestinas y, sobre todo, del renacimiento del hebreo como lengua moderna. Michael Studemund-Halévy esboza la primera biobibliografía de Baruch Mitrani (Kırk Kilissie, 1847-Edirne, 1919), exponiendo su peregrinación por diferentes ciudades en su misión de difundir las ideas sionistas y los nuevos métodos para la enseñanza del hebreo como lengua moderna. Entre las muchas ciudades en las que reside Mitrani, destaca Viena debido a que esta era “un imán para muchos sefardíes a causa de sus escuelas, instituciones y de la prensa sefardí” (p. 185).

## II. Los sefardíes en la literatura

En “Río abajo, tiempo después: diferencias léxicas en dos versiones sefardíes danubianas (Viena 1877 y Belgrado 1906) de la novela alemana *Der Rabbi und der Minister*” (pp. 203-219), Aitor García Moreno parangona dos de las tres versiones existentes en judeoespañol de la novela alemana del rabino Ludwig Phillipson, *Der Rabbi und der Minister*, publicada por primera vez por entregas en el periódico *Die*

*Allgemeine Zeitung des Judenthums* (Leipzig, 1847). Se trata de la traducción vienesa que apareció en *El Correo de Viena* con el título *El rabí y el ministro* y de aquella posterior, aunque trunca, publicada con el título de *El justo salvado* en el periódico *HaŠalom* de Belgrado, cuyo editor era precisamente Baruj Mitrani (cfr. *supra*). Plantearse una comparación del léxico de ambas versiones resulta interesante desde el punto de vista del diasistema del judeoespañol dado que la versión vienesa bebe directamente del original alemán, mientras que la de Belgrado se basa en una traducción interpuesta del hebreo (*Šađic venisgab*, Varsovia 1882). Sin embargo, del análisis de los ejemplos, aparte del fonema /š/, inserto en la modalidad vienesa por influjo del alemán, “resulta difícil establecer algún tipo de isoglosa que separe la variedad vienesa de la belgradense” (p. 217). La elección léxica parece haber estado más bien motivada por las propias ideologías lingüísticas de los traductores y sus patrones de corrección.

Precisamente, en “Qui a “traduit” *Istorya de Aleksandros el Grande Rey de Makdonya* (Vienne 1899-1890)? ou l’invention du judéo-espagnol” (pp. 221-238) Marie-Cristine Varol Bornes se ocupa, a propósito de esta traducción en letras latinas a partir del original alemán *Alexander der Große, König von Macedonien* (Praga, 1853), de la invención de un judeoespañol “moderno” como resultado de las ideas lingüísticas y los proyectos estilísticos de los propios publicistas sefardíes como respuesta a las ideas lingüísticas de finales del siglo XIX. En efecto, debido a las ideologías nacionalistas de finales del siglo XIX, el judeoespañol se vio estigmatizado como un dialecto atrasado y degenerado, razón por la cual los publicistas sefardíes de la época se avocaron a la tarea de reformarlo. *Istorya de Aleksandros* refleja los intentos idiosincrásicos reformistas de su autor enmarcados dentro de esta corriente, pero que desembocan en un caos ecléctico (p. 225) y artificial, en absoluto representativo del judeoespañol hablado en aquella época, contribuyendo así a reforzar la idea errónea de que el judeoespañol era una jerigonza desorganizada y desprovista de reglas.

Con “The Wondrous Story of Diego de Aguilar” cierran Michael Studemund-Halévy y Gaëlle Collin esta sección. Los autores dan amplia información sobre un verdadero *best seller* de la producción literaria judía de la segunda mitad del siglo XIX, la historia del barón Diego de Aguilar, alias Moses Lopes Pereira (Portugal, 1699-Londres, 1799) y sus diferentes versiones. El artículo contiene como apéndice tres de las publicaciones literarias basadas en la leyenda de este famoso personaje sefardí: la primera publicación (*Geschichte Diego de Aguilar’s*), del alemán Ludwig August Frankl, aparecida en 1854 en la *Allgemeine Zeitung des Judenthums* y en *Faust. Poligrafisch-illustrierte Zeitschrift für Kunst, Wissenschaft, Industrie und Unterhaltung*; la de Aron Šem Tov Semo (*Historia interesante. El establecimiento de la onorada Comuna Spagniola en Viena, trezladada del hebraico konteniendo la beografía del Baron Diaga [sic!]*), publicada en el periódico sefardí rumano *El Luzero de la Pasensia* en 1886, y la versión vienesa de Rabbi Michael Pappo de 1888.

### III. Los sefardíes balcánicos en el umbral del Occidente

El artículo de Eliezer Papo, “From Neutral Usage to Caricature: German Influences on Bosnian Judeo-Spanish, as a reflect in the Writings of the Sephardic

Circle” (pp. 295-312) se centra en el influjo del alemán en las obras en judeoespañol del Círculo Sefardí de Sarajevo, tematizando la función poética de los germanismos. Según Papo, estos pueden emplearse con propósitos humorísticos para marcar en el plano lingüístico las diferencias entre asquenazíes (quienes emigraron a Sarajevo como consecuencia de la anexión de esta al Imperio) y sefardíes, así como también para indicar las diferencias entre la generación mayor (sin dominio del alemán) y las más jóvenes (ya con dominio de dicha lengua). En este último caso se utiliza el alemán como recurso para la creación de personajes caricaturescos en los que mediante rasgos germanos se subraya la postura esnob de ciertos jóvenes sefardíes bosnios que desprecian las tradiciones y la cultura judía vistas como obsoletas y atrasadas.

En “La medicina en Centroeuropa según los testimonios de los sefardíes del Imperio Otomano” (pp. 313-326) Pilar Romeu Ferré subraya la importancia de Viena desde la segunda mitad del siglo xix en adelante como centro cultural por antonomasia para los sefardíes y, en especial, como ciudad de referencia para los estudios de medicina, así como destino (entre las clases medias-altas) para tratar y curarse las enfermedades. Pilar Romeu anota que muchos de los escritores sefardíes de la época eran médicos, así por ejemplo Meir Yoel, Isaac Caraco, Isaac Papo o Avram Sadicario. Debido al ejercicio de la profesión, sus textos ofrecen verdaderas radiografías sobre el mundo sefardí en el que vivieron, lo cual los convierten en lectura obligatoria para quienes quieran acercarse al funcionamiento de las sociedades sefardíes de los dos últimos siglos.

Krinka Vidaković-Petrov, en “The Role of Vienna in the Renewal of Sephardic Culture in Serbia and Bosnia” (pp. 327-340), señala las diferencias entre la situación serbia y bosnia debido al cambio de los condicionantes políticos. Aunque muchos de los intelectuales serbios se formaron en Viena, la creación del Estado serbio democratizó la educación, haciéndola extensiva a toda la población, incluyendo la judía. Ello supuso la rápida integración lingüística de los judíos en la sociedad serbia, de manera que hacia inicios del siglo xx el judeoespañol ya no desempeñaba ningún papel en la vida pública sefardí, aunque la tradición cultural permanecía viva. No fue el caso de Bosnia, que debido a su anexión al Imperio Austro-Húngaro, pasó a ser la única provincia del antiguo Imperio Otomano integrada en un contexto político y sociocultural totalmente europeo. Si bien los sefardíes de Bosnia miraron hacia Viena como expresión por antonomasia de la cultura occidental, a diferencia de los sefardíes serbios, no adoptaron la lengua alemana en su totalidad; todo lo contrario: los intelectuales del Círculo de Sarajevo (cfr. *supra*) se esforzaron por cultivar una literatura secular en judeoespañol.

Ivana Vućina trata en su artículo “Los sefardíes ante su lengua: los esperancitas de Sarajevo” (pp. 341-360) las ideologías políticas y lingüísticas divulgadas por la asociación Esperanza entre 1896 y 1928. A través del análisis de textos periodísticos, la autora muestra que las ideas lingüísticas a favor del mantenimiento del judeoespañol como la lengua étnica de los sefardíes fue uno de los objetivos primordiales que alentó la fundación de Esperanza entre los intelectuales de Sarajevo asentados en Viena. A pesar de que más adelante la asociación se abocaría totalmente al programa sionista, aceptando incluso la pérdida de la lengua étnica a favor de la lengua nacional hebrea, esta volvería finalmente, e incluso con más fuerza, a sus ideas

iniciales, reinterpretando las ideas sionistas de una forma particular que abogaba por el mantenimiento de la identidad sefardí y del judeoespañol como elemento inseparable de esta. Es esta postura ideológica de los esperancistas la que debe de haber desempeñado un papel importante en el hecho de que el judeoespañol se cultivara como lengua literaria en Sarajevo, cuando ya se había perdido en otras regiones de los Balcanes.

En la última contribución de esta sección, “Elias Canetti — A Sephardi Cosmopolitan in Vienna” (pp. 361-384) Tamar Alexander, sirviéndose de la trilogía autobiográfica del autor y premio nobel de literatura (1981) —*Die gerettete Zunge* (1977; ing. *The Tongue Set free*<sup>2</sup>), *Die Fackel im Ohr* (1908; ing. *The Torch in My Ear*) y *Das Augenspiel* (1985; ing. *The Play of the Eyes*)— realiza interesantes aportes en relación con la compleja actitud del escritor sefardí de origen búlgaro (Ruse, 1905) con respecto a su identidad sefardí y, en general, de cara al mundo sefardí de la época: si Canetti consideraba este mundo de sus orígenes atrasado, cerrado y obtuso —mientras que Viena, ideal de la ciudad europea y cosmopolita, estaba en las antípodas de lo que él asociaba con lo sefardí— de sus escritos aflora un vínculo emocional con sus raíces sefardíes que en el nivel intelectual se esforzó por borrar.

#### IV. *El corpus judeoespañol y su digitalización*

Christian Liebl presenta en “Sefarad im Phonogrammarchiv: Cappon, Cantors and Canetti” (pp. 371-384) una panorámica sobre los documentos sonoros en judeoespañol y de otros ligados al patrimonio cultural sefardí archivados en el Phonogrammarchiv de la Academia Austríaca de Ciencias, con sede en Viena. El judeoespañol está representado en el Sepharad im Phonogrammarchiv por dos colecciones provenientes de los Balcanes. La primera fue realizada por Julius Max Subak (1872-1936) en 1908 y contiene extractos textuales de diferentes géneros de las variedades judeoespañolas de Trieste, Sarajevo, Belgrado, Vidín, Ruse, Bucarest, Sofía y Plovdiv. Las grabaciones de Subak son fundamentales para el estudio de la variación lingüística del judeoespañol de los Balcanes puesto que se trata de los primeros documentos grabados con el objetivo de estudiar lingüísticamente sus rasgos. La segunda colección proviene de Max Luria (1891-1991), quien como parte de su tesis doctoral, realizó 26 grabaciones de diferentes tipos de textos del dialecto de Monastir / Bitola (Macedonia) con el objetivo de estudiar esta variedad. El legado sefardí del archivo fonográfico se ve completado con el aporte de Zvi Idelson (1882-1938), que reúnen grabaciones sobre el hebreo de los sefardíes asentados en Jerusalén y Palestina, así como con dos narraciones de Elías Canetti en alemán.

En “The Judeo-Spanish Oral Archiv (JSA). Data Collection, Metadata Description, Results, and Perspectives for Development” (pp. 385-406), Pandelis Mavrogiannis presenta un archivo oral sonoro realizado en el CNRS y dirigido por Marie-Cristine Varol Bornes (INALCO) como parte del proyecto “Langues de France” (2005-2009) puesto en marcha para armar un corpus oral de las lenguas habladas en Francia en peligro de extinción. El JSA es accesible en línea de forma gratuita para la comunidad

<sup>2</sup> La autora maneja las traducciones inglesas.



científica<sup>3</sup>, lo cual lo convierte en una herramienta importante para estudios lingüísticos sobre el judeoespañol. Las grabaciones se basan en entrevistas de tipo narrativo para acceder en la medida de lo posible a registros del habla espontánea que reflejen la diversidad demográfica, socio-económica y geográfica de los hablantes. Todos los entrevistados son hablantes mayores, lo cual refleja la realidad del judeoespañol actual en Francia. Otro gran logro de este proyecto es el haber digitalizado grabaciones antiguas del judeoespañol en Francia, como las del programa radial *Ayer y hoy* de la Radio Judaica Lyon (1928-1984), producidos por la asociación Vidas Largas o aquellas realizadas por la misma asociación en Marsella (1984-2004).

Michael Studemund-Hálevi y Susana Fischer presentan en “Audiovisual Documentation of Bulgarian Judezmo” (pp. 407-424) un proyecto para preservar el patrimonio cultural y lingüístico de los sefardíes de Bulgaria, una de las variedades del judeoespañol más amenazadas, que cuenta en la actualidad con pocos hablantes nativos, la mayoría de mujeres de 70 años o más. Con este fin, el proyecto se ha trazado dos objetivos: en primer lugar, completar los pocos datos auditivos ya existentes, y ampliar de esta manera el corpus de textos narrativos y dialogales que den fe de la oralidad del judeoespañol de Bulgaria; en segundo lugar, realizar un estudio sistemático de la variedad, prestando especial atención a aspectos del interfaz morfológico-sintáctico, (escasos hasta el momento en los estudios lingüísticos sobre el judeoespañol en general) mediante el cual podrá analizarse hasta qué punto el búlgaro ha calado en la estructura del judeoespañol.

La última contribución, “Métadescription appliquée à l'étude des sources séfardes de Vienne: le cas des textes de Yisrael B. Hayim” (pp. 425-437), subraya la importancia de la anotación sistemática de textos antiguos en la elaboración de corpus informatizados actuales. Soufiane Rouissi y Ana Stulić-Etchevers, que dirigen el proyecto “Corpus numérique judéo-espagnol” de la Universidad Michael de Montaigne Bordeaux 3, explican dicha anotación tomando como ejemplo el tratamiento de los elementos peritextuales en los textos escritos en Viena por el escritor sefardí oriundo de Belgrado Yisrael B. Hayim. Proponen la norma de Dublin Core, pues esta ofrece una terminología estandarizada y de alcance internacional que configure metadatos relativos a la lengua, la temática y las características materiales de los documentos, incluyendo procedencia, fecha de publicación, fuente y relación con otros documentos (por ejemplo si estamos frente a traducciones o adaptaciones), lo cual facilita el trabajo en equipo y el intercambio.

Cierra el volumen el “Esbozo de un catálogo de impresos sefardíes de Viena, siglos XIX y XX” (pp. 437-470), tarea emprendida por Michael-Studemund-Halévy. Quienes nos ocupamos de los estudios sefardíes, sabemos la importancia capital de poder localizar la existencia real de los textos y en qué archivos o bibliotecas se encuentran, ya que estos se hallan esparcidos entre diferentes países y continentes, muchas veces incluso aún no registrados. De ahí que este catálogo que reúne 237 impresos sefardíes de la capital austro-húngara, constituya una herramienta valiosísima para el investigador.

---

<sup>3</sup> El corpus puede consultarse en: <<http://cococon.huma-num.fr/exist/crdo/rechercher.xql?terme=judeo&field=Toutes&collection=&langue=&editeur=&pays>> [01/02/2016].

*Sefarad an der Donau. Lengua y literatura de los sefardíes en tierras de los Habsburgo* reúne artículos bastante diversos y dispares en cuanto a las temáticas tratadas. El mérito del volumen reside en ofrecer una panorámica amplia acerca de los sefardíes de Viena y, sobre todo, acerca del papel desempeñado por esta ciudad entre mediados del siglo XIX y el primer cuarto del siglo XX en tanto que punto de encuentro entre Occidente y Oriente, entre cristianos y judíos y entre sefardíes y asquenazíes, convirtiéndose así en una protagonista estelar en la historia social, cultural y lingüística de los sefardíes de todas las regiones balcánicas.

YVETTE BÜRKI  
Universität Bern